



ATAQUES TERRORISTAS

Por Daniel Madrazo

Presidente de L.A.D.U.

Los datos obtenidos de las estadísticas presentadas a fines de 2014 por el Instituto para la Economía y la Paz (IEP) son alarmantes. **Entre 2004 y 2013** (último año con datos procesados), **el número de ataques terroristas en el mundo pasó de 1.000 a casi 10.000.**

En el mismo período, **las muertes** causadas por estos eventos **se incrementaron pasando de unas 5.000 a cerca de 18.000.**

Lejos de haber señales de estancamiento, **lo incidentes y las muertes crecen año a año.** Como si esto no fuera suficiente, debemos considerar que no están contemplados los sucesos del año 2014, año en el que **Estado Islámico pasó a ocupar el centro de la escena en Medio Oriente**, haciendo escalar los niveles de violencia en Siria e Irak a niveles nunca antes vistos.

El 60% de los ataques ocurrieron en cinco países: Irak, Afganistán, Pakistán, Nigeria y Siria, en ese orden. Sin embargo, está lejos de ser un problema exclusivo de esa región, observamos que en el resto del mundo los atentados aumentaron un 54% durante 2013.

Todos hemos sido sensibilizados con el reciente ataque terrorista a Francia, donde tantas vidas se encontraron con la muerte de una forma trágica e inesperada.

Sentimos que ya no existe un lugar seguro, todos podríamos ser víctimas de estos ataques. Los estados han realizado innumerables esfuerzos para brindar mayor seguridad intentando detener el poder del terrorismo, pero se han visto, una vez más, vulnerados.

La falta de seguridad ha generado gran temor en las personas; temor de perder su vida, temor por sus hijos, por sus cónyuges, temor a lo repentino e inesperado.

La sociedad de nuestro tiempo también ha sido convulsionada por muchos ataques. Las relaciones son más frágiles y endeblas, han dejado de ser vínculos a largo plazo y se opta por relaciones de momento, para el tiempo que duren. Se ha incrementado notablemente el número de personas que son adictas a las drogas y al alcohol y nos enfrentamos al crecimiento de un sinnúmero de otras adicciones y comportamientos compulsivos que años atrás ni conocíamos.

Observando lo que acontece en el mundo, podríamos pensar que ya no hay remedio para la sociedad de este tiempo, que no hay esperanza. Pero, hay alguien mayor que nosotros, alguien que puede llegar y obrar donde ni nuestros conocimientos, ni nuestras habilidades o nuestras estrategias son suficientes.

Esa persona es Jesucristo. Él dijo: "Yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia" (Juan 10:10). Estas palabras podrían parecernos una utopía, algo inalcanzable, y así sería si quisiéramos alcanzarla con nuestros propios esfuerzos, con nuestra "autoayuda". Jesucristo vino a la tierra con una misión: morir por nosotros, con el fin de brindarnos la oportunidad de vivir una vida en abundancia, una vida plena y segura. Esta vida se encuentra a nuestra disposición, Él nos la ofrece, nosotros decidimos si la tomamos o no. Jesús dijo: "En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Sabias y vigentes palabras, ¡si tendremos todo tipo de aflicción! Lo maravilloso es conocer a alguien que venció y que está dispuesto a ayudarnos a vencer. Él puede ayudarte a vencer el temor, el desánimo, una adicción, un mal hábito, un dolor, un resentimiento, una enfermedad. ¿Quieres recibir su ayuda?.

Vías de comunicación: www.lasasambleasdedios.org